



Las cámaras de fotomultas en Bogotá, ¿salvan vidas o son una herramienta de recaudo? Análisis con expertos.
Sala de redacción Citytv
www.eltiempo.com/podcast

Colombia

Ecopetrol denuncia 'extorsión' de comunidad de Taganga por Sirius

La estatal dice que exigencias de la población amenazan con frenar primera producción de gas del megaproyecto 'offshore' para 2030-2031. Faltan varias licencias ambientales.

LINA QUIROGA RUBIO · REDACCIÓN DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS · REDACCIONECONOMICAS@ELTIEMPO.COM

Las exigencias financieras de una sola comunidad, calificadas a nivel de "extorsión" por Ecopetrol, ponen en riesgo la viabilidad de Sirius, el megaproyecto offshore llamado a devolverle la autosuficiencia en gas natural a Colombia. El hallazgo en el mar Caribe promete casi cuadruplicar las reservas del país y aportar el 65 por ciento de la producción nacional actual. Sin embargo, el proceso de consulta previa se ha convertido en un cuello de botella que amenaza el cronograma trazado para la primera producción entre 2030 y 2031.

Vale destacar que este es el descubrimiento más grande del país en esta materia y cuenta con un potencial superior a los 6 terapias cúbicas de gas natural, frente a las reservas colombianas de 1,7 terapias cúbicas registradas al cierre de 2025. Además, podría aportar una producción de 470 millones de pies cúbicos diarios.

No obstante, el principal obstáculo para aprovechar su potencial está en la licencia ambiental para arrancar la producción. Para conseguirla, se debe cerrar una sola consulta previa con la comunidad de Taganga, un pueblo de pescadores artesanales ubicado muy cerca de Santa Marta.

Pero las conversaciones no han sido fáciles. Elsa Jaimes, gerente general de Costa Afuera y Exploración de Ecopetrol, lanzó una dura alerta sobre la situación. "Esta comunidad está a nivel de extorsión. Está pidiendo un montón de plata", afirmó, sin detallar los montos solicitados. Sin ese acuerdo protocolizado, advirtió, no se podrá tramitar el permiso ante la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales (Anla) ni sacar el gas natural del fondo del mar. "Es ese el cuello de botella", enfatizó.

En esa misma línea, Alcindo Moritz, presidente de Petrobras Colombia —operadora de Sirius—, manifestó que la iniciativa no debe quedar supeditada a peticiones fuera de toda proporción. Según comentó, no pueden ser "rehenes de una comunidad que quiere un pago 20 veces mayor que otras 116 comunidades", e insistió en que no se puede parar el proyecto por una o dos poblaciones. Ante el complicado escenario, Moritz hizo un llamado urgente a garantizar la certidumbre sobre el cronograma del proyecto.

Además de ese trámite, Sirius requiere otro permiso ambiental para construir el ga-



Panorámica de la plataforma de perforación del megaproyecto Sirius, ubicado en el mar Caribe colombiano. FOTO: PETROBRAS

DETALLES DE SIRIUS



Fuente: Ecopetrol

soducto de 117 kilómetros que transportará el gas hasta el campo Ballena, en La Guajira. A esto se suma una modificación de la licencia que tiene Hocol para procesar el recurso en esas instalaciones.

Dicha infraestructura de transporte demanda un esquema de 120 consultas previas con diversas poblaciones. En este frente, Ecopetrol reporta un avance significativo: ya inició formalmente el diálogo con el 97 por ciento de las comunidades certificadas por la Autoridad Nacional de Consulta Previa y 38 de ellas (el 32 por ciento) han culminado exitosamente la protocolización de sus acuerdos.

"Los avances alcanzados demuestran el compromiso conjunto de las comunidades, las autoridades y las empresas participantes para construir las condiciones que permitan el desarrollo responsable de Sirius", le aseguró la petrolera a EL TIEMPO.

Paralelamente, la Autoridad Nacional de Consulta Previa evalúa la inclusión de nuevas comunidades a las negociaciones en atención a fallos judiciales, un aspecto que añade presión al cronograma de Sirius.

Ante este panorama, el presidente de Petrobras Colombia sostuvo que la certidumbre es el factor más crítico para el proyecto, justo cuando el licencia-

miento para el gasoducto avanza a buen ritmo y están cerca de cerrar las consultas previas. "Como estamos vamos bien, pero no se pueden comenzar a añadir comunidades, ni que alguna comunidad presente alguna demanda fuera de la curva", afirmó Moritz.

Para la campaña, es clave garantizar la seguridad jurídica e impedir que las reglas cambien a mitad de camino, pues "nada puede fallar" para lograr la primera producción de Sirius. Entre tanto, Jaimes aclaró que ni Ecopetrol ni Petrobras buscan evadir sus compromisos sociales, sino evitar que la aparición de una nueva comunidad paralice todo el licenciamiento ambiental mientras se surten las etapas de diálogo.

A pesar de los desafíos, las compañías aspiran a cerrar las consultas a finales de 2026, para radicar la solicitud de la licencia del gasoducto en el primer trimestre de 2027 y sancionar la ejecución del proyecto a finales de ese mismo año.

Para el sector, el gas de Sirius permitirá desplazar las importaciones con un recurso más limpio, económico y confiable. Pero los tiempos no dan margen de espera: una vez obtenida la licencia ambiental, los trabajos de ingeniería para comenzar la producción tomarán cerca de tres años.

Colectora se atrasa 8 meses por más consultas

Otro de los megaproyectos en Colombia gravemente afectado por las consultas previas es Colectora. Este proceso ha entorpecido un desarrollo que ya suma más de ocho años de trámites, a pesar de que su entrada en operación estaba prevista originalmente para finales de 2022 y luego se reprogramó para agosto de 2026.

Fue adjudicada en febrero de 2018 al Grupo Energía Bogotá (GEB) y ahora está en manos de su filial Enlaza, la cual se encargó de sacar adelante las consultas previas con más de 230 comunidades. Dicho proceso demandó cinco años de gestiones, pues fue hasta junio de 2023 cuando la empresa logró cerrar oficialmente esta etapa. Con este hito, Enlaza tuvo luz verde para tramitar las respectivas licencias ambientales e iniciar la fase de construcción.

Para optimizar la ejecución de las obras, la infraestructura se dividió en dos segmentos: el sur (Cuestecitas-La Loma, de 247 kilómetros) y el norte (Colectora-Cuestecitas, de 228 kilómetros). Aunque las obras mostraban un avance favorable, Freddy Zuleta, gerente general de Enlaza, aseguró a EL TIEMPO que "no fue posible cumplir la fase de agosto para todo el proyecto" por dos motivos principales.

En primer lugar, a lo largo de este año el Ministerio del Interior —bajo el gobierno de Gustavo Petro— certificó a 18 comunidades adicionales que deben ser consultadas por Enlaza, lo que retrasó el cronograma del tramo norte. Esta situación se presenta pese a que dicho segmento registra un avance superior al 80 por ciento en el montaje de las torres, con la obra civil de la subestación Colectora terminada y una construcción que se prevé concluir en menos de dos meses.

Además, según Zuleta, diversas situaciones de seguridad registradas en el primer semestre de 2026 complicaron el avance de las obras, por lo que la empresa proyecta ahora entregar toda la línea de transmisión hacia abril de 2027. Este retraso contrasta con el avance del tramo sur, que ya se encuentra construido al 100 por ciento y se energizará la próxima semana, lo que representa la mitad del trazado de Colectora.

Frente a este complejo panorama, el gerente general de Enlaza sostuvo que "es importante consultar a las comunidades, es su territorio y es justo hacerlo, pero hay que regularlo porque no pueden aparecer nuevas comunidades infinitamente". Asimismo, advirtió que "no pueden saltarse los procesos de registro ni usarse la certificación políticamente".

Los 475 kilómetros de Colectora atraviesan diez municipios de La Guajira y cuatro del Cesar para inyectar a la red nacional la energía eólica que producirán siete parques eólicos. Sin embargo, ninguno de estos proyectos se ha construido y todos registran graves retrasos en su desarrollo.

■ 3 PREGUNTAS A:

FRANK PEARL, presidente de la Asociación Colombiana del Petróleo y Gas (ACPG)

'Tenemos que desarrollar los demás recursos descubiertos'

¿Por qué Sirius es importante para el país?

Es estratégico porque puede convertirse en una nueva fuente de gas nacional de gran escala, en un momento en que Colombia enfrenta una reducción de sus reservas y una creciente dependencia de las importaciones. Colombia ya importa alrededor del 30 por ciento del gas que consume y tiene apenas 5,9 años de reservas probadas. Sirius tiene más de 6 terapias cúbicas de gas original en sitio, volumen que podría impactar significativamente las

reservas y la oferta futura del país, y llegar a aportar hasta el 40 por ciento de la demanda nacional de gas. Desarrollar Sirius significaría más oferta nacional, mayor seguridad energética, inversión, empleo, actividad económica y recursos para el país. Este descubrimiento no es todavía una reserva ni una molécula disponible en evaluación, licenciamiento, infraestructura y decisiones de inversión para convertir ese recurso en producción.

¿Qué pasa si Sirius no entra en producción en 2030 como se prevé?

Cada año de retraso aumenta el período en el cual Colombia tendrá que cubrir su demanda con otras fuentes, incluyendo importaciones. El costo de una demora puede traducirse en mayor exposición a los precios internacionales, presión sobre las tarifas, menor competitividad para la industria y los hogares y mayor vulnerabilidad del sistema energético.

Y hay algo importante: Sirius debe avanzar, pero Co-

lombia no puede depender de un proyecto. Tenemos que desarrollar simultáneamente los demás recursos descubiertos, reactivar la exploración, avanzar en offshore y desarrollar los recursos de YNC.

¿Es necesario regular las consultas previas?

La consulta previa es un derecho fundamental de las comunidades étnicas y debe garantizarse. El desafío es lograr que su implementación sea oportuna, transparente y predecible. Esto requiere fortalecer las instituciones, me-

jar la información disponible, coordinar a las entidades y establecer rutas y tiempos claros para cada etapa.

Todos los sectores de la economía en los que aplica la consulta previa tienen ejemplos de proyectos demorados, suspendidos o cancelados. Esto no puede seguir así, es necesario disarticular los grupos extorsivos que se han formado en algunas consultas previas para que el mecanismo sirva su propósito de lograr que las comunidades tengan incidencia legítima sin atropellar los derechos de otros.